

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos al precio de una peseta el trimestre. Pago anticipado. Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje al Director de este periódico, tanto para asuntos de redacción como de administración.

Colón y la crítica histórica

HANME asegurado que la meticulosa y ribeteada escritora D.ª Emilia Pardo de Bazán ha dicho en artículo ó libro recién dado á la estampa, que el descubridor de América no fué Colón sino un *Perico de los palotes*. Y en verdad que no me extraña la afirmación de tan afamada literata: en primer lugar, porque esta vulgaridad no es nueva; y, en segundo término, porque las mismas causas producen siempre efectos análogos, y de una cabeza *erudita*, que es lo mismo que decir *enfrascada*, si no en libros de caballería, en lecturas de otro género, no pueden salir más que golpes de efecto de esta naturaleza.

Porque hay que distinguir y separar ampliamente el erudito del sabio. El primero no es más que un aspirante al segundo, que se ha quedado en el primer tercio de su camino. Es un ser que traga mucho, pero que no se asimila nada, y en la vida intelectual, como en la vida material, no basta comer mucho, sino que es preciso digerir lo que se come.

Y los eruditos no se preocupan de tal cosa: desempolvan viejas estanterías, no para hallar la verdad, que esta les importa un bledo; sino para tomar notas, para preparar citas; estudian, no para saber, sino para demostrar á los demás que saben, y pertrechados con estos elementos salen á la plaza, y con tal de citar textos, no les importa sacar á luz á Juvenal ó á Ovidio, aunque se trate de la Virgen María.

En este asunto del descubrimiento de América, no les ha conmovido la unanimidad con que todos los pueblos y todas las religiones se preparan para rendir homenaje entusiasta á Colón; no les ha arredrado contemplar al Vaticano unirse á la obra y pretender apoderarse de la gran figura del navegante genovés, canonizándolo; no les impone ver á los reyes, á los sabios, á las academias, al pueblo, á todo el mundo, en fin, apresfarse á la consagración de un gran mártir del progreso; todo esto importa muy poco al erudito, al poseedor de la *omnia re scibili*, como diría Bartrina: hace falta á todo trance distinguirse, é, impotentes para sobresalir en ese mar del entusiasmo; débiles para hacer oír su voz en ese coro de universales alabanzas; pobres para brillar donde brilla el sol del genio, no han encontrado más arbitrio, ni procedimiento mejor adecuado á su manera de ser, que ponerse delante del Sol, á guisa de pantalla, á fin de hacerse notar por las sombras que arrojan sobre un cuadro lleno de luz y de color.

Puestos en el camino de forjar novelas, no se paran ante ningún obstáculo. El *Perico de los palotes* aparece, quizá, como firmante de un mapa del siglo XIII en que se ve dibujado un mamarracho que parece una isla, allá en los confines del occidente obscuro y desconocido: pues, ello es América; en un pergamino se encuentra otro *Perico* que fué pescador en las costas de la Noruega; pues,

ya no se necesita más para darle patente de descubridor de todos los mundos habidos y por haber.

Mas ¿qué le importan á la humanidad todos estos descubrimientos previos, aun dado el caso de ser ciertos? ¿que tiene que ver con el progreso humano, que los escandinavos en sus correrías pusieran la planta en el continente occidental? Hecho parecido al de la posesión de la imprenta por los chinos: ¿qué fruto sacó la humanidad de una imprenta que no dejó libros impresos, ni qué de un descubrimiento de América que no dejó rastro de su paso?

Colón siguió entero el proceso de todos los grandes descubridores; pasó por un gran período de gestación de su idea; pasó por un titánico período de lucha, capaz de detener á otro que no fuera él; pasó rozando por el arco de triunfo para caer en los horrores del martirio: ¿que más le falta para ser una de las grandes luminarias de la humanidad?

¡Desdichada la crítica histórica si se entretiene en poner la baba sobre todos los grandes hombres! Hay que admirarla cuando se eleva de las pequeñas, para llegar á las grandes causas de las evoluciones históricas. Hay que admirla cuando nos señala el porqué del engrandecimiento y de la decadencia de la maravillosa civilización griega; hay que aceptarla cuando busca en algo más que en el caballo de Atila el hundimiento del imperio romano; hay que reconocer sus méritos cuando ve en motivos más profundos que los amores de la Cava, el aniquilamiento de la monarquía visigoda; pero, cuando, al contrario, desciende de los elevados ideales para llegar á las cosas nimias; cuando al tratar del descubrimiento de América deja de considerarlo como una gran necesidad del Renacimiento, deja de verlo como la exuberancia de la vida en el viejo mundo, se aparta de considerarlo como la preparación de la unidad humana, predicada en lo moral por Jesucristo, y en lo material por Darwin, ¡oh! entonces hay que abominar de ella considerándola, no como crítica razonada, sino como hablilla de comadres, y sus trabajos hojarasca que no merece otra cosa que un fósforo que la convierta en llamas, cuya luz contribuirá á alumbrar la gloria del héroe que, esta vez, quieren destronar. Este será el único fruto de su desdichado trabajo.

Mahón.

Derechos y deberes

IV

Retracto legal

AL inaugurar estas nuestras diminutas conferencias sobre legislación, no nos propusimos fatigar al lector con la exposición metódica y completa de los distintos ramos en que el Derecho positivo se divide. Ni nuestras fuerzas

alcanzan á tanto, ni el trabajo, privado como resultaría de ciencia y amenidad, había de producir los frutos á que aspiramos.

No escribimos para el perito, que no ha de hallar en nosotros lo que ya sabe: escribimos para los ciudadanos cuya cultura intelectual, dedicada á profesiones y oficios ajenos á la ciencia del Derecho, no les consiente el constante estudio de las reformas que se suceden en todos los ramos de la legislación. Y así la tarea que nos hemos impuesto reducese á poner de relieve dichas reformas.

Especialmente en el derecho de familia y de la propiedad, por ser el menos susceptible de innovaciones, fórmase la generalidad de los ciudadanos un conocimiento de las leyes, conocimiento que por tradición va transmitiéndose de padres á hijos en el discurso de los tiempos. Y como más antiguas las leyes, mayor dificultad para arraigar en el pueblo la noción y observancia de su reforma. El Código civil cuenta ya más de tres años de existencia legal, y sin embargo muchas son las personas que van conociendo las reformas en él introducidas, después que han obrado ó pactado creyendo subsistente la ley derogada. Muchos ciudadanos, por cierto no desprovistos de cultura, no se han enterado de que, salvo pacto en contrario, el vendedor debe pagar los gastos de escritura, sino cuando habían pactado ya las condiciones de la compra-venta con arreglo á la antigua base de que dichos gastos correspondían al comprador.

La institución del retracto legal es una de las que más han sido reformadas por el vigente Código. Es el retracto legal el derecho de subrogarse, con las mismas condiciones estipuladas en el contrato, en lugar del que adquiere una cosa por compra ó dación en pago.

En lo antiguo esta institución obedecía á dos motivos: perpetuación de los bienes en la familia, y unidad de dominio en las cosas. El primero dió origen al retracto de abolengo, llamado también legítimo, gentilicio y de sangre. Por él los parientes más próximos del vendedor constituidos dentro del cuarto grado, tenían el derecho de redimir los bienes raíces de sus abuelos ó padres, ofreciendo al comprador el precio de la compra. Derecho odioso, como contrario á la libertad que debe garantizarse á todos para disponer de nuestras cosas, y á la vez, dentro de su misma odiosidad, deficiente, porque si se introdujo para satisfacer la aspiración que el ciudadano tiene á los bienes que fueron de sus mayores, racional era que se ejerciese sobre los muebles. El pariente podía retraer una finca, y no podía impedir que pasaran á manos extrañas los muebles, las alhajas y hasta las fotografías ó retratos de sus padres y abuelos.

El Código civil, restituyéndose á la sana doctrina de la legislación romana, ha abolido el retracto gentilicio; y en cambio, inspirados sus preceptos en reglas de la Economía que tienden al fomento de la riqueza territorial, ha conservado el retracto de comunión ó socie-

dad, instituido para evitar que determinada cosa tenga más de un propietario, y ha creado además el retracto entre colindantes, regulándolo en los siguientes términos:

Art.º 1523. También tendrán el derecho de retracto los propietarios de las tierras colindantes cuando se trate de la venta de una finca rústica cuya cabida no exceda de una hectárea

El derecho á que se refiere el párrafo anterior no es aplicable á las tierras colindantes que estuviesen separadas por arroyos, acequias, barrancos, caminos y otras servidumbres aparentes en provecho de otras fincas.

Si dos ó más colindantes usan del retracto al mismo tiempo, será preferido el que de ellos sea dueño de la tierra colindante de menor cabida; y si los dos la tuvieren igual, el que primero lo solicite.

Por este procedimiento remediará el legislador la excesiva división de las heredades, conocida en Economía política por pulverización de la propiedad, la cual está demostrado que es una merma en la producción agrícola, porque por regla general un buen cultivo es tan difícil en las grandes propiedades, como en las fincas que por lo diminutas no rinden lo suficiente para la vida de su cultivador.

B.

Mahón.

LA SEMANA

Extranjero

Leemos en un periódico de Suiza:

Hé aquí en qué circunstancias ocurrió el terrible desastre de Saint-Gervais-les-Bains.

Una parte del ventisquero de Bionnaysay, que existe cerca de la cúpula del Gouter, se desprendió y se precipitó al torrente de Bionnaysay, el cual, engrosado por las lluvias, se lanzó al valle, arrastrándolo todo á su paso, destruyendo una parte del pueblo de Bionnaysay y arrojándose en el Bon Nant, que, como es sabido, va á parar en forma de cascada al valle de San Gervais-les-Bains.

Hacia las dos y cuarto de la mañana, el torrente llegó á los baños. Los bañistas que en ellos había despertaron alarmados por violentas sacudidas acompañadas de terrible ruido.

Yo corri, nos dice M. X., á la ventana, y vi un torrente de cinco ó seis metros de profundidad atravesar el patio del establecimiento de baños arrastrando consigo peñascos de la altura de una casa pequeña. El torrente de agua, de lodo y de piedras lo barrió todo á su paso, y de los cinco ó seis cuerpos de edificio de que se compone el establecimiento, uno solo quedó en pié y de otro no resta más que la mitad. Todo lo demás desapareció como castillos de naipes.

En cuanto á M. X., pudo bajar á un tejado y reuniendo su ropa llegar á la

roca para ir en busca de socorro al pueblo de Saint-Gervais. Organizóse lo más pronto posible el salvamento, y al cabo de unos cinco u ocho minutos de haber pasado la manga de agua, retiróse esta última; pero para llegar al establecimiento de baños fué menester ir con el cuerpo cubierto de lodo hasta el pecho.

Los daños causados por tan terrible catástrofe no se limitan á los indicados ya antes de ahora, pues el Fayet los recibió también muy grandes, desapareció una parte de la aldea y por el puente á pesar de haber quedado en pié no pueden pasar las diligencias.

Había en los baños de Saint-Gervais unos ochenta extranjeros y unos cien empleados. Lograron salvarse unas veinticinco personas, entre ellas M. G. de Seigneux, la señora y la señorita Chaponnière, de Ginebra, y M. de Loys, de Lausana.

Puede calcularse en unos ciento veinte el número de los muertos, de los cuales ochenta ó noventa estaban en los baños de Saint-Gervais.

Se dice que el Arve arrastraba unos cincuenta cadáveres. Se hallan interrumpidas las comunicaciones telegráficas. El Arve acarrea cadáveres y diversos objetos.

El desastre es espantoso. Hay cien víctimas en el establecimiento de baños y unas cien más en los pueblos cercanos. Hay además gran número de heridos.

Parece que entre los muertos se encuentran la directora del establecimiento de baños y algunos ginebrinos entre ellos M. Carral, pianista. Es imposible dar datos exactos antes de haberse procedido á retirar los escombros.

El tribunal y la policía hacen vigilar por gendarmes y por guardas de aguas, á fin de retirar los cadáveres que el río podría quizás acarrear hasta nuestro territorio. El servicio de aguas, por su parte, hace levantar barreras cerca del sitio cerrado en que se asierran maderas.

«He aquí nuevos datos, dice un periódico del Mediodía de Francia, que sobre el desastre de Saint-Gervais les Bains nos ha teleografiado nuestro enviado especial:

Ante todo ahí va una preciosa indicación para las personas que tienen amigos en Saint-Gervais. Las fondas de los Alpes y de la Paix que hay á la derecha del torrente, no han sufrido ningún daño; ninguno les ha causado la manga de agua, es decir, que de cuantas personas se encontraban en ellos, ni una sola ha sido víctima del horrible desastre.

Se han encontrado varios cadáveres en Saint Martin, entre ellos el de un hombre que estaba descansando sobre un *sommier*.

Se ha encontrado en el lodo, en Magland, el registro de los extranjeros; pero está enteramente ininteligible.

Es imposible determinar el número de las víctimas.

Están interrumpidas las comunicaciones telegráficas. Ha desaparecido la recaudadora del telégrafo.

Los depósitos de los baños deben de haber quedado destruidos, pues los habitantes de Nabet suponen que, al ocurrir el desastre, han percibido un olor sulfuroso.

El doctor Guyenet oyó un ruido terrible, llamó á varias puertas y así pudo salvar á unas quince personas.

El subprefecto ha elogiado el comportamiento de un joven peluquero del establecimiento, que formó un puente sobre el barranco, salvando así á gran número de personas con mucho valor é intrepidez. Es imposible fijar el número de los bañistas salvados, pues muchos

de ellos, aterrorizados, marcháronse del país, sin dejar sus nombres. A cada instante se traen á Gallanches cadáveres, y á medida que llegan, los gendarmes procuran identificarlos.

Entre los cadáveres de Saint-Martin, hay los de siete hombres y de siete mujeres y el de un muchacho, casi todos horriblemente mutilados. Faltan la cabeza y una pierna al cadáver de una mujer; la cabeza del cadáver de otra mujer está completamente aplastada; llama sobre todo la atención el cadáver de una mujer que frecuentaba todos los años Saint-Gervais: esa mujer era muy corpulenta, excesivamente morena y tenía el cutis de color muy oscuro. Aquí todo el mundo la conocía por el apelativo de la «Mulata», de modo que nadie sabía su nombre.

Se han identificado cinco cadáveres de empleados del establecimiento de baños.

Ha llegado á Saint-Martin el fiscal de la república, quien ha hecho fotografiar los cadáveres no identificados.

Los pormenores que se van teniendo sobre el desastre son cada vez mas desgarradores.

Cien bañistas comieron el lunes en el establecimiento de baños y de ellos solo viven hoy 25. A las 75 víctimas hay que añadir 40 empleados y 45 campesinos.

Los gobiernos inglés y norteamericano han sometido sus diferencias acerca de las pesquerías del mar de Behring á una comisión arbitral que ha venido á suscitar por vigésima vez la cuestión relativa á la lengua francesa como lengua diplomática.

Tratándose de una cuestión pendiente entre dos naciones de raza inglesa, parecía natural que el fallo fuese pronunciado en inglés, y esto era lo que pedían ambas naciones; pero la comisión arbitral está compuesta de diplomáticos y de juristas, de los que no todos saben el francés, y el ministro de Negocios extranjeros, M. Ribot, al designar á M. de Courcel, como comisionado francés, ha puesto como condición que el fallo se dicte en francés.

Inglaterra y los Estados Unidos han comprendido que no podía suceder de otra manera y han aceptado con la condición de que el fallo irá acompañado de una traducción inglesa, á la que desde luego se ha accedido.

En la época de Luis XIV fué cuando el francés se convirtió en lengua diplomática, habiendo sido esto debido no solo á la influencia de aquel gran Rey, sino sobre todo á las cualidades de claridad y de nitidez de la lengua francesa que se presta muy poco á la anfibia.

Después de la guerra de 1870 á 71, al príncipe de Bismarck se le metió en la cabeza reemplazar el francés por el alemán en el concepto de lengua diplomática, como si ésta fuese una cuestión de influencia. A este efecto escribió á la cancillería rusa en alemán, esperando que se le contestaría en la misma lengua ó cuando menos en francés, lo que hubiera sido una especie de aquiescencia tácita á la libertad de las lenguas en la diplomacia; pero el príncipe Gortschakoff, que no carecía de talento, le contestó en ruso. El príncipe de Bismarck comprendió la lección y no repitió la tentativa.

El pueblo mejicano ha reelegido por cuarto año para la presidencia de la república á D. Porfirio Diaz, que fué elegido por primera vez en 1884, en reemplazo del Sr. Gonzalez, y que ahora va á ser

presidente por tercera vez. Sus conciudadanos han procedido con muy buen acuerdo al reelegirle, pues le deben mucho. Gracias á su moderada política y á la honrada administración de este hombre de Estado, Méjico, célebre en otro tiempo por su espíritu de indisciplina, ha llegado á ser el dechado y la honra de las repúblicas españolas del Nuevo Mundo.

El ha pacificado el país, ha acabado con los pronunciamientos y con el bandolerismo que de ellos nacía, ó que de ellos era pretexto, ha invertido el dinero del Estado en obras públicas productivas en vez de dilapidarlos en larguezas de los partidos, ha dado seguridad al comercio y ha atraído los capitales extranjeros, ha repuesto el crédito público, restableciendo el equilibrio del presupuesto; en una palabra, de un país que iba arruinándose ha hecho un Estado sólido y bien sostenido, que podría servir de modelo á más de una república y hasta á más de una monarquía europea. Todo esto ha logrado con perseverante voluntad y con la autoridad de su carácter un hombre en extremo notable y que al cortar de raíz los abusos, ha tenido el arte de conservar su popularidad. De desear es que los mejicanos le tengan largo tiempo á su frente, todo el tiempo necesario para que pueda consolidar su obra y formar á su sucesor.

Han terminado ya las elecciones inglesas. La victoria es para los liberales. Su mayoría no es, sin embargo, tan grande como imaginaron antes de principiar las elecciones. A lo sumo—pues aun no se conoce el resultado de algunos distritos—será de unos 50 votos. Pero como esa mayoría se halla constituida por elementos tan heterogéneos, no ha de serle muy fácil gobernar con ella al señor Gladstone. Aun en los mismos *bills* para Irlanda no se acaban de poner de acuerdo los liberales. Claro está que lo primero que hay que hacer es lograr la autonomía, es decir, el *self-government*. Pero una vez conseguido empiezan las dudas acerca de la extensión que hay que darle. Y conseguido un acuerdo sobre tal punto, falta lo más espinoso de la cuestión por resolver: arrancar la tierra de manos de los *landlords*. La Cámara de los lores es la que ha de oponer gran resistencia á tal medida. ¿Cómo se las arreglará entonces el jefe liberal? Desde ahora los pesimistas anuncian una disolución que permitiría á los gladstonianos obtener una mayoría más compacta y numerosa que la que actualmente tienen.

Respecto de las otras cuestiones que los liberales están llamados á resolver no han dicho aún una palabra. Dias atrás las enumeramos. Los radicales, en cuanto se haya reunido el nuevo Parlamento, han de tirar hacia un lado y hacia otro los liberales de antiguo abo-lengo apenas se discutan las cuestiones sociales que más tarde ó más temprano se han de poner sobre el tapete.

Ahora trata la prensa de ultra-Mancha de saber si lord Salisbury dimitirá cuando se halle constituido el Congreso ó si esperará algún fracaso parlamentario. Lo que parece más probable es que prevalezca la primera solución, porque es preferible dimitir á las buenas que aguardar á que venga una derrota que de antemano se sabe que es inevitable.

En Italia se halla perplejo el ministerio no sabiendo sobre quien ha de recaer el nombramiento de embajador en Berlín. Se cita al conde de Nigra como uno de los candidatos que mayores pro-

babilidades reúne y que sería reemplazado en Viena, donde actualmente representa á Italia, por Visconti-Venosta, ex-ministro de Negocios Extranjeros y que fué uno de los autores de la política exterior que ha llevado á Italia á la Triple Alianza.

No son esos los únicos quebraderos de cabeza que asaltan al ministerio. Los tiene mas graves y persistentes. La situación de la Hacienda y como consecuencia la del país en general; es lo que trae desasosgado al Sr. Giolitti, quien, desde las alturas del poder, habrá comprendido que no es lo mismo derribar á un ministerio que sustituirlo con éxito, como sabe perfectamente el señor Clemenceau en Francia.

La actitud del Vaticano, francamente hostil á la dinastía de Saboya desde el momento que con tanto celo y empeño preconiza la unión de todos los católicos franceses para que acaten el gobierno de la República y le eviten tropiezos, preocupa también al ministerio italiano que no sabe ni atreverse como el señor Zanardelli se atrevía ó si intentar una reconciliación como quería el marqués de Rudini.

Otra de las grandes cuestiones que se presentan al Gabinete, es, sin duda alguna, la manera de hallar los fondos necesarios para el cambio de armamento que se impone á mas andar á Italia si quiere estar presta para una guerra de la que depende su porvenir.

Reasumiendo todas las responsabilidades de sus predecesores, se halla el señor Giolitti en malísima situación puesto que no sabe á que lado inclinarse, y resumiendo nosotros cuanto llevamos dicho, cúmplenos hacer constar que Italia no ha cambiado en lo mas mínimo de situación y que tan mala es ésta hoy como cuando hace dos años el marqués de Rudini se hizo cargo del poder.

El proceso Reymond, que como saben nuestros lectores, terminó hace pocos días, siendo absuelta por el jurado Mme. Reymond, la matadora de la amante de su marido, ha tenido, según vemos en la prensa de París, un epílogo completamente inesperado.

El ministro plenipotenciario de Haití en París, M. Box, molestado por una frase pronunciada por el fiscal, en su discurso de acusación, se creyó en el caso de escribir á M. Ribot, ministro de Negocios extranjeros, una carta quejándose de lo ocurrido.

La frase que ha herido la susceptibilidad de M. Box, es la siguiente: «Vuestro acto es salvaje, negro, haitiano.» El ministro de Haití ha visto en estas palabras un ultraje á la nacionalidad que representa, y de ahí su carta al ministro de Negocios extranjeros.

Interrogado sobre el asunto por un periodista M. Box le dijo:

«Yo no podía dejar pasar sin protesta palabras que considero injuriosas para los haitianos. Por eso decidí pedir satisfacción á M. Ribot. El fiscal, funcionario del Estado, ha insultado sin motivo á mis compatriotas, siendo tanto más de notar la injusticia que ha cometido, por cuanto Mme. Reymond es de origen francés y salió de Haití á la edad de 6 años.

No es, por tanto, en nuestro país donde ha podido tener á la vista ejemplos de salvajismo.»

Nacional

Leemos en el *Diario de Barcelona* del lunes,

«A la una de ayer tarde logró este puerto el vapor «Bellver» conduciendo 287 pasajeros de Argel que permanecerán en esta ciudad hasta pasado mañana miércoles. El «Bellver» entró en el puerto empavesado y teniendo desplegada en el tope del palo trinquete la bandera francesa. En la falúa de la Sanidad del puerto pasó á bordo del citado buque el Excmo. señor Gobernador de la provincia señor Ojesto acompañado del director interino de la Sanidad y al poco rato desembarcaron los turistas que mas tarde asistieron en su mayor parte á la corrida de toros.»

El día 19 se leyó el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes, fechado en San Sebastián el día anterior.

Ha sido ascendido á Capitán general de ejército el Teniente general Sr. Pavia de Alburquerque.

Los penados reclusos en los presidios de Cartagena y San José de Zaragoza y en los correccionales de Zaragoza, Pamplona, Teruel y otros puntos, han elevado á S. M. la Reina Regente solicitudes de indulto, ó sea rebaja de condena para toda clase de delitos, con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América.

Dirigidas estas solicitudes por conducto del Sr. Gonzalez Fiori, y obtenida por dicho señor la correspondiente audiencia, fué recibido el sábado por S. M., quien mostróse inclinada desde luego á conceder la gracia que se le pide, comprendiendo que había de enjugar muchas lágrimas.

Pero respetuosa en el cumplimiento de sus deberes constitucionales, hubo de manifestar que consultaría con su gobierno responsable, para ver si éste encuentra motivos que aconsejen el indulto, y si tal medida la considera ó no conveniente.

Hecha esta declaración como soberana, dejó entever con suma delicadeza que como mujer y como madre tendría gran satisfacción pudiendo hacer uso de la más hermosa de sus prerogativas.

Acto seguido pasó el señor Gonzalez Fiori á saludar á la Infanta D.^a Isabel y á interesarla en este mismo asunto. La Infanta mostróse dispuesta á interponer su valimiento en favor de tantos desgraciados como piden clemencia.

Los médicos Sres. Taboada, Ortiz, Torres y Cisneros se encuentran en Irún cumpliendo las disposiciones dictadas por la Dirección de Sanidad.

Ha llegado la estufa de desinfección del hospital de la Princesa.

El Sr. Taboada dijo que las medidas que se toman son puramente preventivas.

Las medidas que se adopten consistirán en fumigación, por medio de las estufas, de los equipajes y ropas sucias, no causando molestia alguna á los viajeros, á los cuales se expedirá un pase igual al que se daba en Francia, y sólo en el caso de que el cólera tomara un gran incremento, se acentuarán estas medidas.

Tampoco se considera urgente por ahora la inspección; pero el gobierno quiere estar prevenido para cualquier contingencia.

El Sr. Taboada, después de terminar su misión en Irún, saldrá para Port-Bou, donde se adoptarán precauciones análogas.

En el puente de Behovia se prohibirá el paso á los viajeros que traigan ropa sucia y equipajes.

El paso del Pirineo será inspeccionado por los médicos y alcaldes de los pueblos más inmediatos.

La inspección sanitaria se hará únicamente en los puntos más importantes del tránsito.

Ha salido para Madrid en el primer expreso el Sr. Mendoza, que regresa de París.

El Sr. Mendoza opina que por ahora no se extenderá la enfermedad y habla con algunas reservas del cólera de París.

Por ahora este doctor no opina que deban plantearse medidas de rigor en la frontera.

El Sr. Cortezo sigue en Irún.

Anuncia Noherlesoom en el n.º 60 de su Boletín Meteorológico un periodo tempestuoso desde el 18 al 20 inclusive, que será ocasionado por una borrasca procedente del Atlántico y alcanzará también á nuestra Península.

Otra vez volverá á perturbarse la atmósfera del 23 al 27, formando el segundo periodo tempestuoso de esta quincena, que será el más importante de este mes.

Ocasionará lluvias, que serán bastante generales, y tormentas con vientos variables, predominando los de entre SO. y NO.

La mayor intensidad tendrá lugar del 25 al 27.

M. Zola, prepara una nueva novela acerca de Nuestra Señora de Lourdes.

Con motivo de las peregrinaciones á dicho santuario, el afamado novelista, estudiará el neo-catolicismo y la situación de los monárquicos frente á la república.

Leemos en el Diario de Barcelona:

«En el pueblo de Castellfullit, inmediato á Olot, cayó hace pocos días en el río Fluviá un labrador y como no supiese nadar daba voces de auxilio, pues la corriente lo arrastaba. Acertó á pasar por la carretera inmediata un negro que sirve á unos quinquilleros ambulantes, quien al ver el inminente peligro en que el labrador se encontraba, se desnudó y se arrojó al agua y logró asir por los cabellos al labrador. Al verle éste perturbáronse sus facultades mentales, y empezó á dar desaforados gritos pidiendo que le salvaran de las garras del demonio que se lo llevaba al infierno. El negro consiguió dejarlo en la orilla, mas estaba el labrador en tal estado de excitación nerviosa que le dió un ataque del cual murió.»

Local

Ha persistido durante la semana El Liberal en dar á entender que median inteligencias entre EL PUEBLO y El Bien Público, y entre otros varios ataques ha deslizado el siguiente:

«Lo que demuestra la identidad de pareceres de los dos periódicos, no necesita decirnoslo El Bien Público, pues harto lo sabe todo Mahón; pero si por casualidad lo ignora ó lo ha olvidado el gacetillero, en la calle del Angel podrán darle razón de tan amigable consorcio.»

En efecto, consta á la mayoría de los comerciantes é industriales afiliados al partido republicano, que en la calle del Angel n.º 10, existe una sociedad de crédito que procura servir bien al público sin distinción de clases ni partidos, por mas que sus socios figuren en distintos bandos políticos.

Y si El Liberal es de los que creen que se puede ser republicano aunque no se vaya por la calle de S. Fernando, pode-

mos asegurarle que en la del Angel será bien recibido siempre que se trate de negocios mercantiles.

Los políticos no se cotizan en su tablilla.

Tenemos el gusto de participar que probablemente dentro de pocos meses contará esta ciudad con un nuevo vapor que hará viajes directos entre Mahón y Barcelona. La empresa se forma con capitales mahoneses, habiendo iniciado la suscripción los Sres. Gofialons, Carerras y compañía.

Mucho y bueno ha ocurrido estos días en el Ayuntamiento de esta ciudad.

La Corporación, felizmente asesorada por la Junta municipal de Sanidad, ha acordado: 1.º nombrar comisiones competentes de concejales y facultativos, que giren una visita de inspección para conocer el estado higiénico de las viviendas y acordar las medidas convenientes; 2.º organizar una brigada sanitaria para la limpieza pública; 3.º reiterar las órdenes al veterinario encargado del Matadero y al inspector de plazas y mercados para que redoblen su vigilancia al objeto de impedir se den al consumo público substancias adulteradas ó nocivas á la salud; 4.º procurar que con cargo á los fondos de Beneficencia se adquiera una estufa de desinfección para servicio del Hospital civil; 5.º impedir todo depósito de estiércoles y cría de animales en los sótanos de la población; y 6.º excitar el celo del vecindario para que riegue y barra diariamente las calles frente á sus domicilios.

Para el cargo de inspector de la brigada sanitaria ha nombrado el Ayuntamiento por unanimidad al ex-guardia municipal D. Cipriano Blanco, con sueldo igual al que percibía, nombramiento que debe ser recibido con aplauso por todo el vecindario, atendidas las cualidades que adornan al agraciado.

Blanco mereció la gratitud de Mahón cuando la última epidemia variolosa: justo es, pues, que ocupe el puesto creado para precavernos de otra epidemia.

Tomadas dichas acertadas medidas, por lo que respecta á la salud pública, trató el Ayuntamiento de las próximas fiestas populares. En consideración al vuelo que van adquiriendo los preparativos de muchas importantes calles, la comisión especial de festejos ha opinado que es insuficiente para costear los gastos oficiales, la partida de mil pesetas consignada en los presupuestos, y al efecto ha propuesto al Ayuntamiento que se realice una tómbola en el Teatro Principal, cuyo producto permitirá á la Municipalidad quedar en el lugar que corresponde, no obstante la penuria de nuestro erario. El Ayuntamiento ha aceptado el informe de la comisión, acordando invitar al vecindario á que regale objetos con destino á la tómbola, como se está haciendo con brillante resultado en Barcelona, Palma y otras poblaciones.

Entre lo mucho bueno algo ha habido en el seno de la Corporación que no ha podido menos de sernos sensible. Han dimitido los concejales republicanos don José Seguí y D. Juan Sintés por razón de incompatibilidad. La 3.ª tenencia ha pasado á ocuparla D. Francisco García, y para la cuarta ha sido elegido D. Jaime J. Colom. D. Lorenzo Pons Sancho ha ingresado en la comisión de beneficencia en reemplazo del Sr. Sintés, con el cargo de depositario.

El Vigia Católico, después de asegurar

que de EL PUEBLO á El Liberal no va el canto de una peseta, nos pregunta cual sería nuestra actitud si, una vez entronizada la República, el Gobierno decretara la expulsión de las órdenes religiosas.

Aunque no estamos conformes en que de EL PUEBLO á El Liberal de hoy no vaya sino el canto de una peseta, como los principios políticos que profesamos están bien definidos, facilmente contestaremos la preguntita.

Dijo Jesucristo: Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; y decimos los demócratas á las órdenes religiosas: cumplid vuestros deberes para con la Iglesia y para con el Estado, que nadie ha de molestaros (siendo verdadero demócrata) mientras vuestras intrusiones en el orden civil no constituyan un peligro para la tranquilidad pública.

Ahí tiene la solución del problema. Para mas datos, de como vive el clero en un Estado republicano, puede entenderse El Vigia con los Obispos franceses, cuya conducta ha sido aprobada por el Sumo Pontífice.

Por la Junta calificadora de destinos civiles han sido propuestos á la Alcaldía para cubrir la vacante de Guardia municipal Juan Cerezo Baez, y para las de Serenos faroleros Pedro Rodriguez Salvador, Sebastián Ruiz Marqués, Miguel Martorell Riera y Juan Chacón Ramirez.

Nuestro particular amigo D. Emilio Costa ha sido ascendido al empleo de Interventor de la nueva Depositaria de Hacienda de este partido. Empleado probo é inteligente el Sr. Costa, tiene bien merecido el ascenso: es un acto de justicia que si tuviese muchos ejemplares, mejoraría nuestra desgraciada administración. Reciba el agraciado nuestra enhorabuena.

Merced al cariño que conserva á su ciudad natal nuestro compatriota D. Esteban Amengual, es probable que en Setiembre vengán á amenizar las fiestas de la Virgen de Gracia los alumnos del Asilo Naval de Barcelona con su magnífica banda. Tenemos la seguridad de que si se realizara tan hermoso proyecto, disputaríanse los buenos mahoneses la prerrogativa de dar alojamiento á los niños del Asilo, huérfanos de marinos, que son en número de más de sesenta.

Debemos á la galantería del Banco de Mahón un ejemplar de la Memoria que anualmente publica. La escasez de espacio nos impide entrar en detalles sobre los datos que en dicho documento se contienen; baste consignar que la situación de dicha Sociedad de crédito es siempre sólida y floreciente.

Otra importantísima remesa debe el Museo Municipal al acendrado patriotismo de D. Antonio Gutierrez y Victori, residente en Méjico. Son tan valiosos los objetos con que de vez en cuando nos favorece el Sr. Gutierrez, que ya el Ayuntamiento en nombre de la población le ha expresado su profundo agradecimiento.

En el vapor correo del jueves llegaron á esta ciudad el nuevo comandante de Marina de este puerto D. Fernando Barreto, el Coronel de Infantería retirado D. Antonio Pons y Andreu y nuestro querido amigo y correligionario D. Joaquín Rita.

La Aldeilla

I
¿Donde está la aldea? ¿En qué repliegue del terreno oculta sus blancas casas? ¿Se agrupan éstas en torno de la iglesia, en el fondo de algún valle, ó forman alegre fila á lo largo del camino, ó trepan por la ladera como cabras caprichosas, descubriendo y ocultando á medias sus lechos rojos entre las verduras?

¿Tiene un nombre dulce al oído? ¿Es un nombre suave, fácil á los labios franceses, ó algún nombre alemanizado, de consonantes, ronco como graznido de cuervo?

¿Se siega, se vendimia en ella? ¿Es país de trigo ó comarca de viñedos? A esta hora, ¿qué hacen sus moradores al aire libre? De noche, al volver á casa por el estrecho sendero, ¿se detiene para abarcar con una mirada la abundante recolección y dar gracias al cielo por sus mercedes?

II

Me la imagino voluntariamente en la falda de una colina. Oculta discretamente entre los árboles, se la tomaría desde lejos por un campo de rocas desplomadas y cubiertas de musgo. Pero el humo sube entre las ramas, y, en una senda que baja la pendiente, algunos niños tiran de un carretoncillo... Entonces se la mira en el llano con ojos de celosa envidia, y se pasa á lo largo, llevando el recuerdo de aquel nido apenas entrevisto.

No; me la figuro más bien á un lado de la llanura, á la orilla del arroyo. Es tan pequeña, que una cortina de álamos blancos la sustrae á todas las miradas. Sus cabañas, semejantes á castas bañistas, desaparecen en los mimbrerales de la playa. Un pañuelo de pradera verde la sirve de tapiz, un vallado vivo la cierra por todas partes como á un gran jardín. Se pasa á su lado sin verla. Las voces de las lavanderas parecen gritos de curruca. Ni sombra de humo. La aldea duerme en paz en el fondo de su verde alcoba.

No la conoce ninguno de nosotros. El lugar vecino apenas tiene noticia de su existencia. Es tan humilde, que ningún geógrafo la cita. No tiene personalidad. Pronunciando su nombre, no evoca ningún recuerdo. Entre la multitud de ciudades de nombre sonoro es un descono-

cido, sin historia, sin glorias y sin verdugos, que se eclipsa modestamente.

Por esto, sin duda, sonríe la aldeilla tan dulcemente. Los campesinos viven allí en el desierto; los chicos ruedan por el ribazo; las mujeres hilan á la sombra de los árboles. Ella por su parte, feliz en su oscuridad, se inunda de las alegrías del cielo. ¡Está tan lejos del fango y del bullicio de las grandes ciudades! Le basta un rayo de sol, su silencio, su humildad, la cortina de álamos blancos que la oculta al mundo entero... ¿para qué quiere más?

III

Quizás mañana el mundo sabrá que existe la aldeilla.

¡Ah, miseria humana! El río estará rojo; la cortina de álamos habrá desaparecido; las cabañas, destruidas mostrarán la desesperación muda de las familias que las habitaban; la aldeilla, será célebre.

Ya no se oirá el canto de las lavanderas; ya los niños no rodarán por el ribazo; ya no habrá cosechas; se acabó el silencio; concluyó la humildad; huyó la dicha. Un nuevo nombre en la historia, victoria ó derrota; una nueva página sangrienta y un pedazo más de tierra abonado por la sangre de nuestros hijos.

La aldeilla rie, sueña, ignora que dará su nombre á una carnicería y que mañana se bañará en sangre y se la citará en Europa entre el extor de la agonía. Después solo quedará en la tierra una mancha rojiza. Ella, tan alegre, tan dulce, se verá envuelta en un círculo de siniestra sombra. Pálidos visitantes pasarán por delante de sus ruinas como se pasa por delante de las losas de *La Morgue*. Será maldita.

Su nombre, si es Austerlitz ó Magenta, resonará en nuestros corazones como el entusiasta toque del clarín; y si es Waterloo, rodará lúgubrememente en nuestra memoria, como el sonido del tambor enlutado que toca los funerales de la patria.

Como echará entonces de menos sus riberas solitarias, sus campesinos ignorantes, su paz perdida, su rincón ignorado, tan lejos de los hombres, conocido solamente de las golondrinas que volvían todas las primaveras! Mancillada, avergonzada, con su horizonte ennegrecido por bandadas de cuervos y sus tierras crasas hediendo á muerto, vivi-

rá eternamente en la historia, como un degolladero, como un campo de duelo donde dos naciones se han asesinado.

El nido del amor, el nido de paz, la aldeilla, se habrá convertido en un cementerio, donde las madres inconsolables no podrán ir á depositar una corona.

IV

Francia ha sembrado de esos cementerios el mundo. En los cuatro ángulos de Europa podríamos arrodillarnos y orar. Nuestras necrópolis no se llaman únicamente el Père-Lachaise, Montmartre, Montparnasse; llevan también los nombres de todos nuestros triunfos y de todos nuestros desastres.

No hay bajo el cielo un puñado de tierra donde no yacza un francés muerto: desde China hasta Méjico; desde las estepas de Rusia hasta los arenales de Egipto.

Cementerios silenciosos y desiertos que duermen su sueño pesado en la paz inmensa de los campos. La mayor parte casi todos, se abren al pie de algún lugarejo derruido, cuyos muros desplomados aun tiemblan de espanto.

Waterloo no era más que una granja; Magenta tenía apenas cincuenta casas. Un viento de destrucción sopló sobre estos infinitamente pequeños pueblos, y sus nombres, inocentes el día antes, despiden tal olor á sangre y pólvora, que la humanidad se estremecerá siempre al sentirlo en sus labios.

Pensativo miraba yo un mapa del teatro de la guerra. Seguía las orillas del Rin: interrogaba las llanuras y las montañas. ¿Estaba la aldeilla á la izquierda ó la derecha del río? ¿Debia ser buscada junto á las plazas fuertes ó más lejos, en alguna vasta soledad?

Y procuraba entonces, cerrando los ojos, imaginarme la paz de la aldeilla, la cortina de álamos extendida delante de las blancas casas, el pañuelo de pradera que rasan las alas de las golondrinas, las canciones de las lavanderas, la tierra virgen que la guerra va á mancillar y cuya marcha anunciarán brutalmente los clarines á los cuatro vientos cardinales.

¿Donde está la aldeilla? (I).

EMILIO ZOLA.

(I): La aldeilla estaba en la Alsacia, se llamaba Vesth.

Noticias curiosas

El *Times* de Filadelfia ha publicado la siguiente noticia:

«Al echar los cimientos de una nueva granja sobre la orilla izquierda de Alkansas, á media milla de Bonnevill (Colorado), los trabajadores exhumaron el cuerpo petrificado de un hombre vestido con traje talar de sacerdote católico. Los vestidos y la cara podrian haber pasado por obra digna de hábil escultor. Las dos manos estaban cruzadas alrededor de un crucifijo de marfil que pendía de un rosario colgado del cuello mientras que la cabeza de una saeta clavada todavía en el pecho, parece indicar la historia de la muerte del digno sacerdote.

El hecho de que el cuerpo fuese enterrado á toda prisa, se desprende de que no existía ataúd, ni la más mínima señal de sepultura, en razón á que él y sus compañeros ó algún amigo huían de los indios, cuando fué muerto el sacerdote de un saetazo.

El cuerpo petrificado fué llevado á la iglesia de la Ascensión, donde ha sido visitado por infinidad de personas.

La cara es la de un joven de facciones muy marcadas y las manos y los pies son de elegantes proporciones.

Los que se dicen entendidos en la historia de la vestuaria antigua, dicen que los zapatos del sacrificado sacerdote se gastaban en el último tercio del siglo XVII, en cuya época es bien sabido que los misioneros españoles visitaron aquellas regiones con el fin de convertir á los indios.»

Las enfermedades infecciosas y los teléfonos públicos

El *Bulletin International de l'Electricité* dice que se ha suplicado á la administración de Pomerania que estudie si las enfermedades infecciosas pueden comunicarse por medio de los teléfonos públicos.

Los partidarios de esta teoría pretenden que los gérmenes ó microbios específicos de ciertas enfermedades, como la tuberculosis, se alojan en el polvo que recubre la placa vibrante, y de él pasan á las personas que utilizan el aparato.

De las observaciones realizadas oficialmente, resulta que no debe atribuirse al teléfono ningún caso de contagio; sobre todo si se tiene la precaución de limpiar todos los días el aparato para quitarle el polvo.

IMPRESA DE B. FABREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

DE

GOÑALONS, CARRERAS Y C.

Giro y descuento de letras sobre las principales plazas del Extranjero y la mayor parte de las de España.

Compra de oro y descuento de cupones.

Órdenes de Bolsa.

Comisiones.

Despacho de asuntos administrativos.

Se admiten cantidades á los siguientes tipos de interés:

Depósitos á 3 meses plazo: 3 % anual.

Id. á 6 id. 3 1/2 % id.

Id. á 1 año : 4 % id.

Caja de Ahorros de 1 pta. en adelante: 3 % id.

Cuentas corrientes á la vista: 1 % id.

♦ ♦ ♦ ♦ ♦ Horas de despacho: de 9 á 1 y de 4 á 6 ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Imprenta

DE

S. FABREGUES

Calle de Mahón
CIUDADELA

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo tipográfico, se admiten suscripciones á obras y periódicos y encuadernaciones. Véndense libros y objetos de escritorio.

Imprenta

DE

B. FABREGUES

Nueva 25
MAHÓN

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo tipográfico, se admiten suscripciones á obras y periódicos y encuadernaciones. Véndense además objetos de escritorio.